

## Efectos de la pandemia para las familias criollas del chaco semiárido de la provincia de Salta

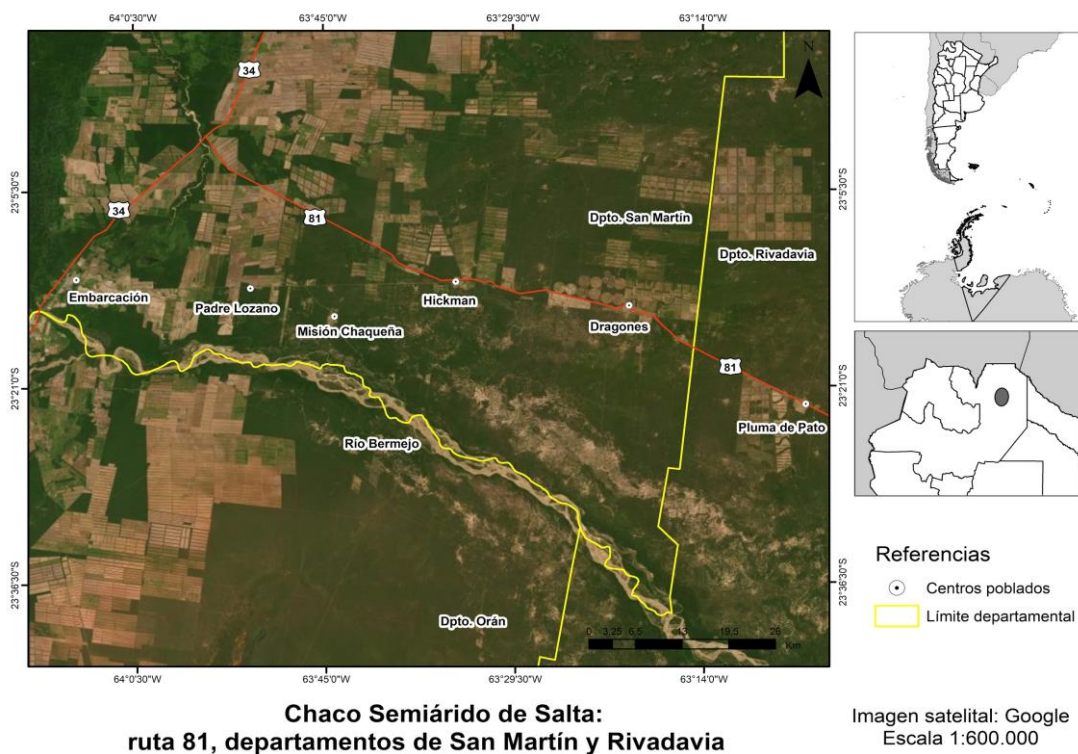
Autoras: Fernanda Rubio (IADIZA-CONICET) y Gisela Córdoba (IBIGEO- CONICET)

La expansión del virus COVID-19 y la declaración del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) a partir del 20 de marzo de 2020 en nuestro país han profundizado las dificultades históricas de las comunidades wichí y criollas que habitan el territorio del chaco semiárido de Salta, marcado por la desigualdad.<sup>i</sup>

Con el objetivo de conocer la situación actual de familias campesinas criollas que habitan en las localidades de Padre Lozano, Misión Chaqueña, Dragones, Hickmann (San Martín) y Pluma de Pato (Rivadavia), nos propusimos realizar un informe de situación registrando las consecuencias de la pandemia de COVID- 19 respecto a temas centrales para la vida en la zona, con la intención de contribuir al panorama aportado por otros informes<sup>ii</sup>.

Durante agosto, septiembre y octubre, se realizaron un total de 20 entrevistas semi-estructuradas a través de comunicaciones telefónicas a familias campesinas criollas y a agentes/trabajadores de instituciones claves en el territorio (educación, salud, producción agropecuaria). En la selección de las familias entrevistadas se buscó representar la mayor diversidad posible en cuanto a ubicación geográfica y conformación del grupo familiar. Cabe destacar que en la mayor parte de los casos, éstas viven y permanecen en sus puestos durante la pandemia, con escasas o nulas visitas a los pueblos.

A continuación compartimos algunos resultados preliminares de esta investigación en proceso, con la intención de visibilizar la compleja situación del sector campesino criollo de la zona y favorecer a la toma de decisiones que contribuyan a mejorarla en el corto plazo.



Ubicación del sector bajo análisis en el Chaco semiárido de la provincia de Salta (elaboración propia).

## *Salud*

El sistema de salud en la zona ha demostrado históricamente grandes dificultades para atender las necesidades de la población, tal como demuestra la declaración de la Emergencia Sociosanitaria, declarada a principios este año ante las numerosas muertes de niñas y niños wichí por desnutrición en los departamentos de Orán, San Martín y Rivadavia, recientemente prorrogada por seis meses más<sup>iii</sup>. La emergencia de la pandemia agudizó dramáticamente los principales problemas del sistema: falta de personal médico, respiradores, ambulancias y de elementos básicos frente al COVID- 19 (oxígeno, medicamentos y elementos de limpieza y prevención). La atención de la salud pública en la zona se gestiona a través de salas de atención primaria, un hospital en Dragones y una serie de instituciones a las cuales se derivan las consultas con especialistas, estudios, operaciones y situaciones de mayor complejidad, ubicadas en Coronel Juan Solá (Morillo), Embarcación, Orán y ciudad de Salta.

Las familias entrevistadas señalan que el acatamiento de las medidas del ASPO ha sido medio-alto en la zona, especialmente en el caso de las personas que viven en los puestos, cumpliendo con las medidas de prevención, saliendo sólo para comprar alimentos e insumos necesarios y adoptando el uso de barbijos, alcohol en gel, lavandina y el distanciamiento social en la vida cotidiana. Según las personas entrevistadas, los contagios comenzaron a manifestarse con más fuerza en algunas localidades a partir de agosto, y en algunas de ellas aún no existen contagios reportados, en gran parte como fruto de estas medidas, pero también de la situación de aislamiento propia de la región.

Durante estos meses los centros de salud han focalizado su trabajo en la atención de emergencias relacionadas con la pandemia, por lo que el tratamiento de otras afecciones ha quedado suspendido. La multiplicación de contagios y el colapso en los hospitales de Embarcación y Orán, implicó la suspensión de operaciones programadas, y generó a su vez un temor generalizado en la zona a asistir al sistema de salud por miedo a contagiarse. Frente a esta situación y a las limitaciones en la circulación y el transporte público, algunas personas manifestaron solicitar asistencia telefónica a conocidos o incluso a las maestras de las escuelas de la zona ante algún síntoma o necesidad de medicamentos, y en muchos casos señalan haber potenciado el uso de plantas medicinales, tanto en la prevención como en el tratamiento de síntomas compatibles con el COVID- 19.

La necesidad de contar con más agentes sanitarios que visiten los puestos y las comunidades, apareció con fuerza en los relatos, destacando el rol crucial que juegan en la atención de la salud en los espacios rurales. En la zona de Misión Chaqueña manifiestan estar contando con la presencia de especialistas desde hace poco tiempo, en el contexto de emergencia por el COVID- 19, pero desconocen por cuánto tiempo se mantendrán estas visitas.

Gran parte de los testimonios destacan el compromiso del personal de salud, quienes se exponen cotidianamente, sorteando dificultades y limitaciones crecientes. Sin embargo, también hay personas que han señalado no haber sido tratados correctamente en su paso por el sistema de salud en estos meses, tanto en relación a los protocolos correspondientes como a nivel humano, manifestando haberse sentido maltratados y humillados en esos espacios.

## *Alimentación*

En cuanto al acceso a la alimentación, las entrevistas señalan tres problemáticas fundamentales: la dificultad para trasladarse a realizar las compras, el fuerte incremento de los precios y la falta de frutas y verduras en los comercios de la zona. Respecto a los módulos alimentarios en las escuelas, su entrega continuó con normalidad, y es señalada como un

aporte clave para las familias, no sólo desde lo alimentario, sino porque constituye en muchos casos el único momento de vínculo de la familia con la escuela y con las noticias del momento.

El acceso al agua aparece en la zona como un problema central. En los pueblos, el acceso al agua se realiza a través del sistema de red y proviene de un pozo de uso comunitario. En la mayoría de los casos, denuncian reiterados cortes de agua y en algunas localidades, alertan sobre la mala calidad de la misma. En los puestos, cada familia cuenta con un pozo somero (entre 20 y 25 m de profundidad) que funciona con un sistema de bomba. Sin embargo, además de no ser de buena calidad para el consumo humano, un pozo por cada puesto no resulta suficiente para proveer de agua a los animales, especialmente durante la época seca.

La falta de este bien vital en la zona genera numerosos problemas año a año, provocando enfermedades evitables, y limitando ahora la posibilidad de tomar medidas de prevención frente a la pandemia. La instalación de una planta potabilizadora del ejército en Padre Lozano<sup>iv</sup> así lo demuestra: según personal médico de Misión Chaqueña, hasta fines de enero solían tener unos 10 casos de niños con diarrea por semana, de los cuales dos presentaban situaciones de gravedad y debían ser derivados. Desde que cuentan con agua potable, pueden existir dos casos en promedio por semana y ya no revisten gravedad.

### *Educación*

Las entrevistas realizadas dan cuenta de numerosas dificultades en este ámbito, vinculadas al paso a la modalidad de enseñanza virtual: escasa cantidad de dispositivos, problemas de conectividad y dificultad para acceder a datos o redes de internet. Estas dificultades se agravan en el caso de los alumnos y alumnas de primaria y de quienes viven en puestos lejanos donde hay serios problemas de conectividad. El personal docente ha implementado diferentes estrategias, como por ejemplo el envío de tareas por whatsapp y la elaboración de cartillas con actividades para 15 días o un mes. Los resultados alcanzados varían notablemente: en algunos casos ha podido mantenerse el vínculo y trabajar cotidianamente (como es el caso de los alumnos y alumnas del último año de la escuela secundaria), pero en términos generales las docentes señalan una pérdida prácticamente total de contacto con la mayor parte de los estudiantes.



Una de las escuelas de la zona prestó los pizarrones a las familias para colaborar con la enseñanza en los hogares (foto tomada por una familia de la zona).

Existe en la voz de las docentes entrevistadas varias preocupaciones compartidas de cara al futuro: la pérdida de vínculo con gran parte de los alumnos y alumnas; los contenidos no abordados este año; la infraestructura de las escuelas, que en algunos casos presenta la

modalidad plurigrado (y no permitiría una vuelta a clase con las medidas de distanciamiento social necesarias); la creciente desmotivación que perciben en niños y jóvenes, y la sensación de abandono por parte del Estado provincial frente a esta situación.

Pese a las dificultades señaladas, las entrevistas señalan también valiosos esfuerzos de parte de algunos docentes, que además de sus labores pedagógicas, compran elementos de limpieza, se organizan para pagar al personal externo para que mantenga la escuela, contienen y acompañan a las familias en este difícil momento. Asimismo, se destacan historias de alumnos y familias que realizan grandes esfuerzos para realizar las tareas y mantener la comunicación con la escuela pese a las adversidades.

#### *Transporte y movilidad*

La imposibilidad de utilizar el transporte público y las restricciones a la circulación en la zona han implicado una serie de complicaciones en la zona para las familias criollas. La mayor parte acostumbra viajar a Embarcación una vez al mes, para cobrar y realizar compras. Ante el nuevo contexto, en algunos casos realizan este viaje con vehículos propios o remises, y en otros han recurrido a la ayuda de otras personas para realizar esos trámites. Las personas entrevistadas señalan dos grandes dificultades en este terreno: la fuerte suba en el precio de los combustibles y algunas restricciones impuestas para circular, que generan inconvenientes innecesarios en la ejecución de sus tareas de trabajo cotidianas. Solicitar autorizaciones ha sido un proceso muy complejo para las familias criollas, principalmente limitado por la disponibilidad de teléfonos con acceso a internet, la mala señal en los puestos y, en algunos casos, la dificultad para comprender los formularios.

#### *Acceso a la información y a la justicia*

Según las personas entrevistadas, en el contexto de la pandemia, el personal policial se ha abocado a controlar el cumplimiento de las medidas de ASPO frente al COVID-19, lo que ha llevado en algunos casos a desatender otros asuntos de importancia para las familias criollas. Si bien en la mayoría de los casos no han requerido asistencia policial, en algunos relatos manifiestan no solicitarla en caso de necesitarla, ya que probablemente no sean atendidos. Además, señalan como las principales situaciones conflictivas en la zona durante estos meses al robo de ganado y al control de la frontera. Respecto a los protocolos y medidas estatales relativas al COVID-19, las familias criollas acceden a la información por diferentes medios de comunicación. Los que viven en los puestos lo hacen principalmente a través de la radio, mientras que quienes viven en los pueblos manifiestan informarse por radio, televisión y redes sociales (facebook y whatsapp).

#### *Aspectos financieros y productivos*

Los sistemas productivos y reproductivos de las familias campesinas criollas se basan tradicionalmente en una ganadería extensiva bajo monte, por lo que el agua y el forraje provistos por el bosque nativo resultan bienes esenciales para su modo de vida. La situación de pandemia y las consecuentes restricciones de circulación han impactado en algunos aspectos productivos de las familias criollas. Por un lado, se destaca la imposibilidad de viajar a diversas localidades (Embarcación, Orán, Tartagal) para la compra de insumos fundamentales como forraje, vacunas, herramientas y elementos para mejorar la infraestructura del puesto. Por otro lado, se señala la dificultad para ingresar a la localidad de residencia (después de las 20 hs), para quienes se trasladan todos los días a los puestos ubicados a pocos kilómetros de sus hogares. Las restricciones de circulación también afectaron la comercialización de animales

fuera del pueblo, que ya presenta numerosas dificultades estructurales y es parte fundamental de los ingresos de las familias criollas.

Cabe destacar que durante la pandemia, y particularmente desde el mes de abril hasta la fecha, la región analizada está sufriendo las consecuencias de una fuerte sequía. Para afrontar esta situación, los productores requieren suplemento de alimento (maíz, alfalfa) para levantar a los animales caídos (flacos) y evitar pérdidas, pero también deben bombear agua desde los pozos subterráneos; lo que conlleva en un importante gasto económico tanto por la compra de combustible como de forraje. Además, también repercute en la venta del ganado, ya que los animales flacos tienen menor precio en el mercado. En este sentido, las familias criollas manifiestan que se ven afectadas por dos pandemias: la del COVID- 19 y la de la sequía<sup>v</sup>. Es importante destacar que en la voz de las personas entrevistadas, aparece reiteradamente el deseo de tener vínculos con la Secretaría de Agricultura Familiar Campesina e Indígena, que en este momento no cuenta con técnicos de terreno en la zona y cuya labor consideran fundamental. También solicitan mayor asistencia por parte de técnicos de la Secretaría de Medio Ambiente, con el fin de que conozcan mejor la realidad de los puestos y así poder formular políticas acordes a las necesidades del sector.



El fuerte impacto de la sequía en el ganado de la zona (imágenes tomadas por una familia en Hickmann).

La situación de ASPO también afectó la posibilidad de generar ingresos extraprediales mediante “changas”. En la mayoría de los casos, solicitaron y accedieron al Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), aunque destacan algunos inconvenientes para cobrar el dinero, principalmente por la dificultad de viajar al banco donde se realizó el depósito o por no tener una cuenta de CBU para cobrar por cajero. En la mayor parte de las entrevistas aparece un problema común: la designación de Santa Victoria Este como lugar asignado para realizar el cobro del IFE, a pesar de encontrarse muy lejos de la zona. Este inconveniente pudo solucionarse a lo largo de los meses, como fruto de diversos reclamos.

Las familias con niñas y niños que asisten a instituciones educativas, reciben mensualmente módulos alimentarios (bolsones de comida), y en algunos casos la Asignación Universal por Hijo. Algunas familias reciben la Tarjeta Alimentar, pero denuncian que los negocios que la aceptan, suelen vender la mercadería a mayor precio, llegando incluso a representar el doble del precio normal.

#### *Relaciones sociales y conflictos*

Desde la percepción de las familias criollas entrevistadas, los grandes cambios que se observan en la zona en los últimos años están asociados a dos factores: los desmontes y la sequía. La

deforestación de bosques nativos, como fruto del avance de la frontera agropecuaria en la zona, conlleva una importante reducción del forraje para el ganado<sup>vi</sup>. Durante el período comprendido entre 2004 y 2014, se desmontaron alrededor de 1.389.873 hectáreas de bosques nativos en la provincia de Salta<sup>vii</sup>. La llegada de los grandes terratenientes a la región ha generado importantes consecuencias socioambientales: por un lado la expulsión y acorralamiento de comunidades aborígenes y familias criollas, y por otro lado, la degradación y eliminación del bosque nativo. Al consultar a las personas entrevistadas sobre la ocurrencia de desmontes en el contexto del ASPO, en general afirman no haber observado ni escuchado sobre ningún caso en la zona durante estos meses. Si bien la región analizada no ha experimentado prácticas de desmontes durante el contexto del ASPO (según Global Forest Watch)<sup>viii</sup>, el monitoreo de deforestación realizado por Greenpeace señala que, entre el 15 de marzo y el 31 de octubre del 2020 se desmontaron 12.863 hectáreas de bosques nativos en la provincia de Salta<sup>ix</sup>.

Existen diversas asociaciones de productores en las localidades que conforman en el sector bajo análisis. Las personas entrevistadas destacan que, si bien estas asociaciones no han tenido un rol muy activo en aspectos relativos a la pandemia, recientemente se han organizado para presentarse a la convocatoria del Plan de Acceso al Agua para la Agricultura Familiar Campesina e Indígena - PISEAR<sup>x</sup>, aunque con algunas dificultades de comunicación. En las últimas semanas han estado organizándose para exigir medidas urgentes frente a las inclemencias climáticas de la sequía. La Emergencia y Desastre Agropecuario por sequía extrema fue declarada recientemente<sup>xi</sup>, apuntando a acompañar la difícil situación de los productores afectados ubicados al este de la ruta nacional 34, en los departamentos de Rivadavia y San Martín. Para acceder a este programa, cada familia criolla debe presentar una declaración jurada en la delegación municipal con información detallada sobre aspectos productivos (por ejemplo, croquis de infraestructura del puesto, registro de sanidad animal, etc.). Según algunas personas entrevistadas, la complejidad de los trámites burocráticos ha generado que muchas familias hayan decidido no solicitar el beneficio.

### ***Conclusiones y recomendaciones***

A modo de conclusiones preliminares y recomendaciones urgentes, el recorrido realizado nos permite visualizar varios temas de vital importancia para las familias criollas de la zona, y que en general, también son compartidos por las comunidades wichí, con quienes se puede advertir existen relaciones de tensión históricas, pero también vínculos amistosos y una misma situación de vulnerabilidad compartida<sup>xii</sup>.

Es preciso atender de manera urgente las dificultades en el ámbito de la educación, comenzando por la falta de conectividad y de acceso a dispositivos tecnológicos por parte de los alumnos y alumnas para el desarrollo de la modalidad virtual, por la necesaria inversión en la infraestructura de los establecimientos y en la disponibilidad de elementos de limpieza. Pero también es importante repensar y fortalecer el acompañamiento a las directivas y docentes en este nuevo contexto, atendiendo a las particularidades y dificultades propias de la zona y la preocupante desvinculación de la escuela de una gran cantidad de niños y jóvenes durante este año.

El acceso al agua en términos de calidad y cantidad, también es una gran necesidad en la zona, que precisa de medidas en el corto plazo. El acceso al agua potable, frente a la pandemia del COVID-19 y a los meses de calor que recién comienzan y que provocan año a año numerosas enfermedades, llegando a generar la muerte de niños wichí en la zona, aparece como una necesidad urgente. Si bien excede el análisis de este trabajo, es fundamental reclamar el diseño e implementación de medidas de asistencia alimentaria específicas, adecuadas y

consensuadas con las comunidades wichí de la zona frente al gravísimo problema de desnutrición que padecen<sup>xiii</sup>.

La disponibilidad de agua para consumo animal en las zonas rurales también es clave para la continuidad de la vida de las familias campesinas criollas, y la posibilidad de contar con políticas públicas que la aseguren resultaría un aporte crucial. El apoyo del Estado es fundamental para hacer frente a la sequía extrema que están viviendo. Dado que es una situación que se repite año a año, (y que según el relato de las familias, “la ayuda suele llegar tarde”, cuando ya murieron gran cantidad de animales), sería deseable que las medidas para la zona comiencen a contemplar esta situación, apuntando a resolver estos problemas estructurales para la vida campesina en la zona. La construcción de cercos con pasturas para disponer de forraje durante la época seca, la capacitación técnica, el acceso al agua y a las semillas, el mejoramiento de los canales de comercialización y el acompañamiento por parte de técnicos de INTA y SAFCI, aparecen como medidas necesarias y factibles de concretarse en el corto plazo, con el apoyo del estado.

Finalmente, la alarmante situación del sistema de salud de la zona frente al COVID- 19 reclama especial atención. La asignación de mayor cantidad de personal, especialmente de agentes sanitarios que visiten los puestos, constituye una medida primordial, así como la posibilidad de contar con una mayor disponibilidad de medicamentos, elementos de limpieza, respiradores, ambulancias y oxígeno.

Todas estas acciones aparecen como medidas urgentes en este contexto excepcional, pero es preciso comenzar a pensar en políticas públicas que aborden los problemas estructurales que presenta la zona. De lo contrario, en un contexto de vulnerabilidad socioambiental y desigualdad creciente, la vida de las comunidades wichí y criollas del chaco semiárido salteño continuará en riesgo.

16 de noviembre de 2020

---

<sup>i</sup> Si bien el interés del trabajo se focalizó en las familias criollas, cabe destacar que ambas comunidades ven sus derechos vulnerados en una diversidad de ámbitos compartidos, aunque su experiencia sea diferente. Tanto las entrevistas realizadas como el informe elaborado por la UNSA, exponen una situación aún más preocupante para las comunidades wichí respecto a algunas problemáticas, especialmente las señaladas con respecto a salud y educación.

<sup>ii</sup> Informe nacional: “Efectos socioeconómicos y culturales de la pandemia COVID-19 y del aislamiento social, preventivo y obligatorio en los Pueblos Indígenas en Argentina -Segunda etapa, junio 2020”. Disponible en <https://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/18373>; Síntesis del Informe Nacional “Efectos socioeconómicos y culturales de la pandemia COVID-19 y del aislamiento social, preventivo y obligatorio en los Pueblos Indígenas del país” y Anexo XVII: Salta. Junio de 2020, disponible en: [https://www.academia.edu/43358603/INFORME\\_PUEBLOS\\_INDIGENAS\\_Y\\_COVID\\_SALTA](https://www.academia.edu/43358603/INFORME_PUEBLOS_INDIGENAS_Y_COVID_SALTA); Conferencia de la Escuela de Antropología “Pandemia y Pueblos Originarios en Salta”, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=Ko7EGrHw9gk&fbclid=IwAR33vULOnRd4V-PkaDDtNX69a3fbLcfv6YE3dTesYXVykncdMYHPoYbf-ig>; Reporte de INTA “Impacto de la emergencia sanitaria por COVID-19 en las cadenas productivas de la agricultura familiar de Salta y Jujuy”, disponible en: <https://inta.gob.ar/documentos/impacto-de-la-emergencia-sanitaria-por-covid19-en-las-cadenas-productivas-de-la-agricultura-familiar-de-salta-y-jujuy>; Informe Observatorio Nacional de la Degradación de Tierras y Desertificación: “Relevamiento de impactos producidos por la pandemia de COVID-19 en los

---

Sitios Piloto y su área de influencia", 18 de junio de 2020; <https://www.pagina12.com.ar/272797-diagnostico-de-la-desigualdad-pueblos-originarios-de-salta-y>

<sup>iii</sup> <https://www.pagina12.com.ar/302248-aprueban-la-prorroga-de-la-emergencia-sociosanitaria-en-el-norte-de-la-provincia>

<sup>iv</sup> <https://www.defensa.com/argentina/ejercito-argentino-crisis-agua-potable-salta>;  
<https://www.chacodiapordia.com/2020/03/16/salta-una-sola-planta-del-ejercito-provee-agua-a-68-comunidades-originarias/>

<sup>v</sup> <https://www.pagina12.com.ar/301703-los-animales-mueren-de-hambre-y-no-llegan-las-lluvias-ni-la->

<sup>vi</sup> Este proceso genera además numerosas presiones y conflictos por la tierra, desalojando, generando cercamientos y promoviendo la firma de convenios que en muchas ocasiones resultan desfavorables para las familias criollas.

<sup>vii</sup> <https://www.lagacetasalta.com.ar/nota/76255/sociedad/tasa-deforestacion-salta-fue-mas-alta-mundo-ultimos-anos.html>

<sup>viii</sup> <https://www.globalforestwatch.org/map/>

<sup>ix</sup> <https://www.greenpeace.org/argentina/involucrate/deforestacion-cero-en-el-norte-de-argentina/>

<sup>x</sup> Esta iniciativa se da en el marco del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación a través de la Secretaría de Agricultura Familiar Campesina e Indígena (SAFCl) y la Dirección General de Programas y Proyectos Sectoriales y Especiales (DIPROSE), con el apoyo del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

<sup>xi</sup> <https://todosalta.com/contenido/18876/se-decreto-emergencia-agropecuaria>;

<https://www.revistachacra.com.ar/nota/38056-sequia-declaran-la-emergencia-agropecuaria-en-dos-departamentos-en-salta/>

<sup>xii</sup> Cabe destacar que durante los meses de realización de las entrevistas ocurrieron tres eventos en la zona que provocaron la preocupación y el pedido de ayuda de las personas con las cuales nos comunicamos y que creemos dan cuenta de la alarmante situación que se vive en la zona. Alrededor del 15 de octubre la comunidad de Padre Lozano nos compartió su preocupación por la mortandad de peces en el río Bermejo. Este fenómeno lleva varios años repitiéndose y su causa es atribuida por los pobladores locales a la contaminación generada aguas arriba por los ingenios. A los pocos días, tuvo lugar un fuerte temporal en la localidad de Padre Lozano, que generó numerosos daños a las precarias viviendas de las familias de la zona. Finalmente, en los últimos días se conoció la noticia de la muerte de un niño wichí en la zona de Mosconi, lo que llevó al doctor Rodolfo Franco de Misión Chaqueña a compartirla, alertando sobre la crítica situación que se vive en la zona año a año durante los meses de calor respecto a la desnutrición, que en la temporada pasada se llevó la vida de 19 niños.

<sup>xiii</sup> <http://bo.unsa.edu.ar/cdh/R2020/Res.0465.2020.pdf>;

<https://www.pagina12.com.ar/291582-el-problema-mas-critico-es-el-hambre-que-deteriora-el-sistem>

<https://www.pagina12.com.ar/287938-la-covid-es-mas-letal-en-el-chaco-salteno>;

<https://www.pagina12.com.ar/303872-investigacion-las-causas-de-muerte-de-un-nino-wichi-de-2-anos>